

Texto: Carlos J. González
Fotos: Cubasub

por: Carlos J. González



Contar Historias Sumergidas

Cuando se habla de patrimonio cultural subacuático en el Caribe, Cuba se convierte en protagonista por excelencia. Sus aguas han sido escenarios de múltiples acontecimientos navales, por lo que atesora incontables vestigios materiales de diferentes culturas; además de una parte importante de la biodiversidad de los ecosistemas marinos en la región. Todo esto ha suscitado un enorme interés científico en las últimas décadas debido a la riqueza informativa que aportan en relación con el devenir histórico de la sociedad.



En la Isla, las cuestiones relacionadas con patrimonio generan información de trascendencia nacional e internacional. No obstante hay que resaltar que si bien es cierto que en nuestros días su divulgación ha experimentado un importante crecimiento, aun las temáticas relacionadas con el patrimonio subacuático no ocupan un lugar significativo en las agendas de nuestros medios de comunicación.

La conservación del patrimonio subacuático es uno de los temas que en la actualidad está propiciando mayor cantidad de información por la importancia que tiene para el desarrollo de una sociedad sustentable. Por esto, el conocimiento de los medios adecuados para comunicar sobre este tema constituye hoy un reto para los periodistas cubanos, en particular para los de la región oriental, quienes tienen ante sí el deber de divulgar la diversidad, riqueza y valores históricos de este patrimonio, para propiciar su cuidado y subsistencia.



RESTOS DEL ÁREA DE MÁQUINAS DEL DESTRUCTOR FUROR

El oriente del país tiene el privilegio de contar en Santiago de Cuba con el Centro Regional de Gestión y Manejo del Patrimonio Natural y Cultural Subacuático (CUBASUB), una institución que actúa como centro de referencia para los estudios e investigaciones científicas arqueológicas y brinda servicios especializados.

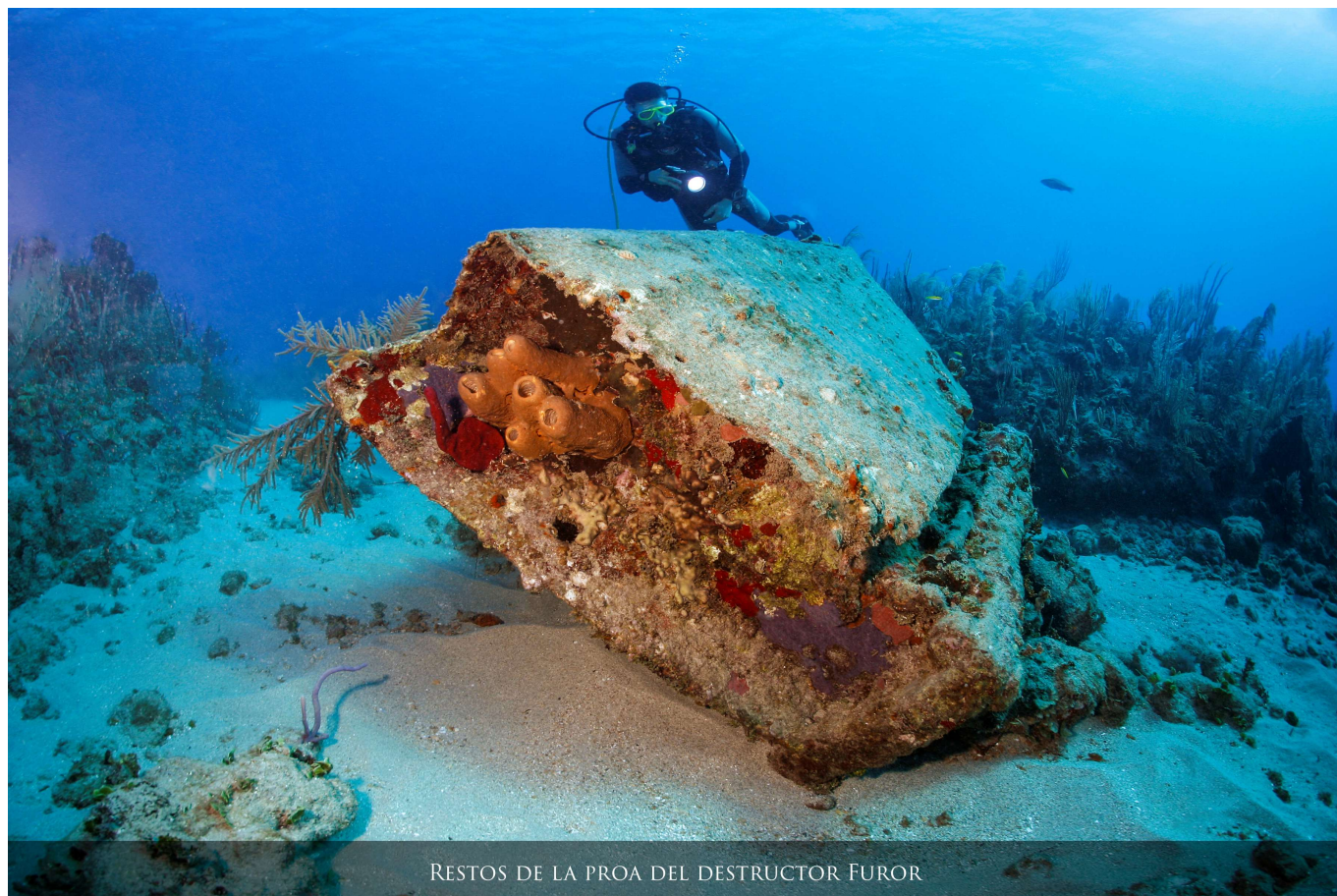
CUBASUB es un espacio de intervención en la región oriental de Cuba con carácter educativo-cultural, cuyos fines están enfocados en el estudio, la valoración, protección, conservación y promoción del patrimonio natural y cultural subacuático en la región centro oriental del país.

El sector patrimonial involucra a miles de profesionales de conjunto con la sociedad destinataria de esa riqueza. Los descubrimientos arqueológicos y paleontológicos son foco de atención mediática porque encierran un potencial periodístico indudable. Por su complejidad se requiere de periodistas especializados que hagan del patrimonio uno de sus ámbitos temáticos informativos.

En una institución consagrada a los procesos de gestión y manejo del patrimonio natural y cultural subacuático, el Periodismo sirve para crear conexiones con el público, los hechos y fomentar una conciencia de educación ambiental; lo que permite que el periodista se convierta en un actor institucional.

Cada año el Centro CUBASUB destina fondos importantes para la adquisición y actualización de tecnologías que faciliten y mejoren el trabajo en la gestión del patrimonio natural y cultural

subacuático. Estos proyectos persiguen una especialización en la gestión del patrimonio marino específicamente, sin embargo reconocen el importante significado que ha tenido el patrimonio cultural y sus diferentes áreas en el devenir histórico de la humanidad, que constituye el legado mismo del hombre como especie.



RESTOS DE LA PROA DEL DESTRUCTOR FUROR

La creación de un centro de investigación con estas características, sirve para diseñar fórmulas que garanticen el desarrollo sostenible de la actividad manteniendo los principios de la Convención de 2001 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Las aguas de Santiago de Cuba acogen una importante reserva subacuática de yacimientos y objetos arqueológicos, entre los que se destaca, los pecios relacionados con la batalla naval de 1898 durante la guerra Hispano-Cubano-Norteamericana.

El estudio de estos sitios subacuáticos es una de las principales actividades que pone en marcha la Institución desde su fundación en 2015. Estos yacimientos integran un eslabón de gran importancia en la historia, no solo de Santiago de Cuba, sino de toda la Isla. Gracias a los descubrimientos e investigaciones se han podido reconocer algunas zonas de asentamientos humanos y rutas comerciales desconocidas para especialistas en el tema; todo ello contribuye al estudio, protección, preservación y divulgación del patrimonio cultural subacuático, en correspondencia con los preceptos de la Convención de la UNESCO del 2001. Cuba como firmante de esta Convención, desde mayo del 2008, aboga por su correcto proceder, investigación histórico-arqueológica y la regulación de este patrimonio en las costas y mares territoriales.

Estos yacimientos arqueológicos constituyen auténticos vestigios de infinita variedad en el tiempo, cargados de historias para ser contadas. Es muy probable que sitios que datan de varios miles, incluso de varias decenas de miles de años reposen ocultos en lechos próximos a las costas o bajo el limo de nuestros estuarios y de nuestras plataformas continentales.

La necesidad de que se materialicen proyectos locales como los que procura el centro CUBASUB, orientados a la salvaguarda del patrimonio subacuático, le confieren a Cuba una posición favorable en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) declarados en la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Cuando se habla de Santiago de Cuba, sobran motivos para afirmar que su patrimonio subacuático posee importancia histórica, arqueológica, cultural y económica suficiente para merecer un lugar relevante en los diferentes programas de gestión y manejo de este importante patrimonio.